CUESTION DE HORAS

Para Ángel López Balseras.

SERÁ un jueves tal vez, un jueves por la tarde
y estarán los gorriones, las plazas y los niños
en su fiesta mayor.

Prefiero que haya un río.

Quizá sea en abril, cuando la mies prometa,
con lluvia en el trayecto y rezos labradores
por el día de suerte amanecido.
Dirán: «Después de todo..»
Y cada corazón regresará a lo suyo:
el pobre a «Dios lo haga», el rico «a Dios lo hace»,
el juez a su «condeno» y Dios a su esperar.

Quién sabe si en agosto, cuando las golondrinas...
y al tiempo que una novia
descubra, en la comarca del hombro de un muchacho
el día más hermoso.

El día que me muera, acaso en el otoño,
prefiero que a mi orilla haya siquiera un río.
A un río, los desiertos,
los eclipses de estrella,
el álamo vencido y ciertas cosas
le dan en el costado.

MELIANO PERAILE